



Lo inacabado e incompleto de todo conocimiento

Dr. José R. Prado P.
jrpp@ula.ve

RECIBIDO: 21/07/2014 REVISADO: 21/09/2014 ACEPTADO: 13/10/2014

Resumen

El propósito central del presente trabajo, radica en plantear la importancia de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento y el impacto que pueda tener para la discapacidad. Desde el paradigma de la complejidad se pueda pensar sobre la educación para la discapacidad hoy, la cual está atravesando, una etapa de profundos cambios tanto en las concepciones teóricas como en las dimensiones metodológicas y prácticas. Un punto importante sobre lo que debemos reflexionar estriba en la urgente formación de profesionales competentes para afrontar las diferencias, por ello, hay que evitar que en las instituciones educativas trabajen para una homogeneidad que no existe en las aulas. Es preciso tener presente un cambio de actitud para apreciar las competencias y no las incompetencias de las diversas personas. La formación universitaria del futuro profesional ha de ser, en definitiva, una preparación para el trabajo cooperativo, solidario, humano y transdisciplinario. En esta posición de la nueva educación de este siglo XXI, se necesita de una especial atención la idea de prácticas diversas o alternativas en cuanto a la función de las desigualdades de origen, que propicien experiencias integradoras de las distintas capacidades del ser humano.

Palabras Clave: Unitas Multiplex, unidad, diversidad humana, discapacidad

The Unfinished and Incomplete of All Knowledge

Abstract

The central purpose of this study lies in raising the importance of the unfinished and incomplete of all knowledge and the impact it may have for disability , from the paradigm of complexity can think and do about education for the disabled today , the which is going through a period of profound changes in both theoretical concepts and methodological and practical dimensions Consequently , an important point about what we think is to the urgent training of competent professionals to address the differences , therefore, must be keep in educational institutions work for a homogeneity that does not exist in the classroom. We must remember changing attitudes to appreciate the skills and not the inadequacies of various people. The university training of future professionals , must be ultimately a preparation for the cooperative , caring , human and transdisciplinary work . In this position of the new education of this century , it needs special attention the idea of different practices or alternatives for the function of the original inequalities that favor inclusive destination experiences in course of the various capabilities of being human.

5

Key words: Unitas Multiplex , unity, human diversity , disability

En el mundo de la ciencia en general, se viven momentos de incertidumbre producto de la inadecuación de las rígidas estructuras metodológicas heredadas de la modernidad. Estamos en presencia de un redimensionamiento de los objetos de estudio con importantes efectos en las dimensiones filosóficas de la ontología, epistemología y metodología. Esta discusión se inscribe en el debate, que desde mediado del siglo XX se viene dando sobre el papel protagónico de los paradigmas en la producción del conocimiento científico, que originó e impulsó Thomas Kuhn en su obra la Estructura de las Revoluciones Científicas. Su explicación sobre la ciencia del “Zig zag”, refiriéndose a las dudas, incertidumbres y discontinuidades manifiestas ante la aparición de un nuevo descubrimiento, constituyen un interesante proceso lleno de complejidad. Se impone, por tanto, una revisión de los cimientos de la arquitectura científica de las ciencias en general.

Para lograr tal adecuación ante una compleja realidad ontológica y a los requerimientos de múltiples usuarios. Así pues, la no linealidad, el azar, la improvisación, la imprecisión, lo desconocido, lo complejo, forman parte intrínseca de la realidad objeto de reflexión en los procesos de indagación científica y requiere una nueva lógica para su comprensión e interpretación.

Aunque a manera de ejemplo, la discapacidad se había venido desarrollando a través de los años y sobre la base de la epistemología del modelo médico. Esta lógica constituye la racionalidad particular instaurada de manera explícita y enseñada de modo gradual y progresivo en las universidades nacionales, generando un hábito académico científico que incorpora de manera inadvertida a los procesos de construcción de conocimiento y sobre el que se funda la práctica profesional.

6

Desde la Inauguración de la modernidad con la obra de Descartes y las posturas empirista inglesas, y especialmente en los últimos tres siglos, el quehacer científico se fundamentó en las matemáticas de Newton y Leibniz; estas explicaron un mundo lineal, mecánico, caracterizado por la repetición de los fenómenos, su predictibilidad y sujeción a leyes inmutables. El conocimiento exacto de las leyes del movimiento y de la configuración del universo determinó el avance del conocimiento científico, su lógica y su lenguaje. Pero el aporte más denso a esta forma de construir la ciencia lo hizo Augusto Comte con su filosofía positivista que da origen al paradigma objetivista, cuantitativo y reduccionista que hoy se retrae. En la actualidad, estamos repensando este enfoque paradigmático por que no responde a visiones complejas de nuestro universo y un ejemplo directo de las transformaciones que se están viendo, la podemos apreciar en el trabajo de aceleración de partículas que le vale el premio nobel de física, en estos estudios participan científicos de la Facultad de Ciencias Universidad de Los Andes.

Es por ello, que la formación de pregrado y postgrado en las instituciones de educación superior se están caracterizando por el hábito de realizar investigaciones bajo el paradigma positivista, pero en una forma mecánica, reduccionista y recetaria de hacer ciencia, sin el suficiente basamento epistemológico, puesto que no se manejan las corrientes filosóficas, enfoques paradigmáticos y posturas que rigen el proceso del pensamiento para construir la ciencia (Arteaga y Prado, 2011).

Una buena enseñanza de la epistemología, podría iniciarse en los nuevos profesionales investigadores en la interpretación del pensamiento positivista y de otros paradigmas emergentes como el de la complejidad, para poder desarrollar procesos de construcción del conocimiento que responda a una sociedad del conocimiento en un contexto de incertidumbre, que dé paso a una filosofía de la complementariedad, al plantearse en esta que todo conocimiento de hoy e inclusive en las ciencias puras, a medida que se presentan avances por medio de la electrónica en la instrumentación para indagar se llega a la transformación de los esquemas cognoscitivos y como se menciona anteriormente, ya no es posible enseñar ciencia si no es con base en la filosofía mencionada (Pérez, 2002)



El paradigma biomédico, clínico, positivista que muchas veces permea a la discapacidad por ejemplo se caracteriza por la búsqueda diagnóstica e investigativa especializada del pensamiento basada en la evidencia y el uso del método del ensayo y error. Creo que la evolución de las diferentes ciencias se ha orientado hacia la interdisciplinariedad facilitando la formación de teorías generales de las ciencias que han conducido a la integración y la transdisciplinariedad.

El paradigma insurgente de la complejidad se originó en un conjunto de conocimientos teóricos producidos en el desarrollo de las ciencias. Estos desarrollos científicos contribuyen con el desmontaje de los últimos ladrillos de la simplicación de las visiones lineales. El pensamiento complejo-dialógico tiene como punto de partida una concepción de la realidad indeterminada, en el cual el desorden es el creador, está presente la no linealidad, el azar, lo incierto, como lo dijera Thomas Kuhn en su obra *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. El investigador reconoce lo inacabado del conocimiento, por esta razón dialógica con la realidad, sin reglas preestablecidas. El investigador organiza sus ideas de acuerdo con el momento y las circunstancias de producción del conocimiento.

7

Lo cualitativo, lo cuantitativo y lo dialéctico se complementan; la recursividad organizada, donde las causas pueden ser efectos y los efectos pasan por ser causas. el pensamiento complejo-dialógico, es construir conocimiento.

Por esto, proponemos entre otras cosas:

- Profundizar en el sistema multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario.
- Actualizar la estructura legislativa vigente en materia de educación superior en nuestro país.
- Rescatar el papel de la pedagogía en las universidades venezolanas. De esta manera facilitaremos respuestas viables, pertinentes y con equidad a los planteamientos sociales reales de nuestras regiones.

Por otro lado y siguiendo el hilo de este trabajo, está lo planteado por Morín (2000) en relación con los saberes que se necesitan desarrollar para que la sociedad esté en condiciones de enfrentar las exigencias que los nuevos tiempos le están planteando al mundo en general.

El primero de esos saberes, señalado por el autor: “conocer lo que es el conocer” (pág. 18), incorporado el conocimiento del cerebro, de la mente y de la cultura de referencia, atendiendo así el significado de lo que se quiere conocer, en contraposición a las repeticiones sin que se realicen las imprescindibles transformaciones del esquema cognoscitivo. Ya la sociedad requiere aprendizajes concientes.

Otro de los saberes planteados por Morín es el “principio de un conocimiento pertinente” (pág. 39) fundamentado en la globalidad, sin dejar a un lado los contextos más próximos y considerando las partes y el todo en una sola visión; no más el conocimiento en forma fragmentada.

Unidad y diversidad de todo lo humano, estudiado en sus aspectos físicos, biológicos, psíquicos, culturales, históricos y sociales. Este es otro de los saberes, útil para enfrentar la desintegración de esa compleja condición humana con una educación que le sea pertinente, de acuerdo a este autor al “enseñar la condición humana” (pág. 59).

A partir del siglo XXI, se le reafirman al ser humano necesidades y problemas a resolver que le son comunes a todos los seres en la faz de la tierra, de ahí el saber acerca de la “identidad terrenal” (pág. 67)

8

En lugar de contenidos no relevantes es urgente proceder a “enseñar las incertidumbres” (pág. 85); sabemos que la microfísica, la neurociencia, la termodinámica y la cosmología plantean cada día nuevos e inciertos caminos de comprender al hombre y su destino.

En consecuencia, la educación estará sostenida en propiedades y estrategias del pensamiento que lo preparen para afrontar lo inesperado y lo incierto, para ir modificando su actuación y enfrentar los determinismos y las predicciones fijas.

Sin comprensión del ser humano no sería posible la vida, “enseñar la comprensión” (pág. 99), como medio y fin de la comunicación y base firme de una educación para la paz con la cual enfrentar la incomunicación, el desajuste social y las incongruencias que a diario son observadas.

Como cierre a esta primera parte, Morín señala que el papel rector en una educación para hoy y el futuro, está en educar con base en la “ética del género humano” (pág. 113), imprescindible atención a una autopoietica que considere el carácter ternario de la condición humana: individuo, sociedad y especie. Esta es la vía más apropiada para garantizar una educación que se aleje cada vez más de la educación para la individualidad en función de contenidos estáticos, no relevantes, no concientes y no cooperativos. Un hecho trascendental está en la concepción que Pérez (2011) tiene acerca del ser humano y la educación necesaria, para este autor, el ser humano se define complementando lo que es el mismo desde una visión de estructura y su condición recursiva al estar continuamente haciéndose así mismo.

Es importante señalar como ejemplo claro, el modelo educativo asumido para la formación del talento humano en el área de la



educación y en especial una educación para la discapacidad, sea instrumento esencial y transformador, capaz de estimular a enfrentar exitosamente los desafíos del mundo de hoy y permita formar ciudadanos que contribuyan a construir una sociedad más justa y abierta, basada en la solidaridad, el respeto a las diferencias culturales, derechos humanos y sobre todo a las personas con discapacidad entre otros, compartiendo el conocimiento y la información, constituyéndose en un elemento insustituible para el desarrollo social.

Observando la formación universitaria del educador y en especial del profesional que labora en las instituciones de educación especial fundamentada epistemológicamente y filosóficamente desde esta visión positivista, mutilante, reduccionista y unidimensional del mundo de hoy, consecuentemente acarreará “pésimos” profesionales, por que conduce a una hipersimplificación; al respecto, Morín (2003) sugiere que acciones fraccionadas no responden a necesidades reales y sentidas por la sociedad de hoy, en especial porque se observa y resuelve la problemática oral desde una visión aislada de la formación integral de la persona.

9

De acuerdo a Niño (2003), pensar en lo relacionado a la formación profesional universitaria hoy día, es jugar con los sentidos y razones que la postmodernidad nos sugiere. Las definiciones, funciones y sentidos atribuidos a la formación han cambiado.

En un mundo globalizado las definiciones acerca de la perfección de todas las perfecciones humanas, el desarrollo de las facultades o la educación como la integración, adecuación, adaptación del individuo a la cultura, resultan ser demasiado abstractas, optimistas y románticas. Precisamente a partir del 2003, Pérez ha venido transformando su modelo para la actuación docente al incluir categorías y subcategorías (conciencia, metacognición y lenguaje interior) otras categorías como la concepción del ser humano y la educación, pensamiento positivo fundamentada en la psicología positivista.

En consecuencia de todo lo anteriormente planteado, se puede considerar como premisas fundamentales en este ensayo sobre lo inacabado e incompleto del conocimiento, despertar el deseo de proponer a nivel de las instituciones formadoras del recurso humano en la educación del país, un consenso unificado que vaya hacia un nuevo modelo de formación universitaria basado en la concepción transdisciplinaria, holística del ser humano en la epistemología neohumanista de la educación contemporánea.

Todo esto en efecto relacionado al mundo en que vivimos hoy el cual se caracteriza por su interconexión a un nivel global en que los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales, son todos recíprocamente interdependientes. Para describir el mundo

actual de manera adecuado, necesitamos una perspectiva, más amplia, holística y ecológica, es decir, en relación con todo lo existente e interdependiente, pues “todo influye sobre todo”; pero esto no nos los pueden ofrecer las concepciones reduccionista del mundo ni las diferentes disciplinas aisladamente; necesitamos con suma urgencia una nueva visión de la realidad, un nuevo “paradigma”, es decir, una transformación fundamental de nuestro modo de pensar, de nuestro modo de percibir y de nuestro modo de valorar el conocimiento.

Referencias

Arteaga, F y Prado, J. (2011). La transdisciplinariedad, el Holismo y el Neohumanismo en la formación universitaria integral de nuevos profesionales. Talleres Gráficos Universitarios Universidad de Los Andes. Mérida Venezuela.

10 Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. París, Francia.

Morín, E. (2003). Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. Barcelona: España.

Niño, L. (2003). Modernidad y narrativa posmoderna. Otras miradas acerca de la formación humana. Documento en línea disponible en: saber.ula.ve/cgi-win/be_alexexe?Acceso=TO16300004641/25&Nombrebd=saber-consulado:2008,Enero16.

Pérez, G. (2011). El talento humano en la actividad física. Memorias del III Congreso de Ciencias Aplicadas al Deporte. Mérida. Venezuela

